



## Lo importante

La situación de nuestro país, por desgracia, es cada día peor. Más paro, menos empresas, más pobreza, menos políticas públicas, menor red social, más desigualdad y, lo que es peor, menos esperanza. Todos los datos demuestran esta evidencia por mucho que Rajoy y el Partido Popular repitan lo contrario. Encontrar soluciones a la crisis económica y al drama del paro es urgente, por eso estamos proponiendo ideas y alternativas para el crecimiento que el Gobierno rechaza constantemente. Ante la actitud que mantiene el Gobierno y su mayoría parlamentaria, frente a una crisis económica de tal magnitud que ha derivado en otra social e institucional, lo más importante para nuestro partido es conseguir un gran pacto social, volver a tejer alianzas sociales. Es imprescindible recuperar el diálogo con la ciudadanía, organizada o no, para plantear los retos que debe afrontar España y poder, juntos, frenar a la derecha y sus políticas erróneas.

Para conseguir esa nueva alianza ciudadana, los socialistas, junto a muchas personas y organizaciones, estamos inmersos en el pionero proceso de participación de nuestra Conferencia Política. Pretendemos cambiar las formas de hacer política para obtener un resultado diferente, para ofrecer un nuevo proyecto de país consiguiendo que miles de personas participen en su elaboración. Un debate abierto, sin prejuicios ni cortapisas y previo a la redacción del documento marco, desde abajo hacia arriba. Un proceso de *crowdsourcing* aplicado a un partido político, con la participación de la ciudadanía por medio de la red, a través de nuestra plataforma de participación [www.dialogosenred.es](http://www.dialogosenred.es), también a

través de las más de cuatro mil asambleas abiertas que están realizando las agrupaciones locales de nuestro partido por toda España, con los encuentros con colectivos o en los foros que estamos poniendo en marcha.

La conversación, que durará nueve meses, sucederá en torno a cinco grandes diálogos. Lo que debe ser Europa y cómo conseguir una verdadera unión; la prioridad para la ciudadanía: crecimiento, desarrollo y empleo; la necesaria alternativa fiscal que reparta esfuerzos, gastos e inversión de un modo más justo; sobre las reformas democráticas e institucionales que queremos poner en marcha; y sobre el Estado del bienestar, sobre cómo revertir el cambio de modelo que está llevando a cabo la derecha y garantizar su sostenibilidad.

Comenzar por el diálogo de Europa es asumir que gran parte de la solución a la crisis que vivimos tiene que venir de la apuesta por el crecimiento, la solidaridad y los objetivos compartidos de los países comunitarios. En España, que siempre ha sido un país europeísta, comienza a extenderse la idea de que Europa, más que un sueño de paz, progreso, igualdad y solidaridad, es un problema, pues sólo llegan políticas ineficaces, castigos más que soluciones. Políticas que son caldo de cultivo para populismos y que, sin duda, debilitan la democracia. Los socialistas tenemos que liderar el europeísmo indignado, el problema no es Europa sino la falta de unión real y de democracia, el problema no es la política sino las políticas de derechas que nos gobiernan.

No concibo España sin Europa, sin el euro, el futuro sería realmente complejo; por eso la opción es permanecer en ella para cambiarla, para avanzar en que sea más democrática



COMISIÓN EUROPEA

**No concibo España sin Europa. Sin el euro, el futuro sería realmente complejo; por eso la opción es permanecer en ella para cambiarla, para avanzar en que sea más democrática y real**

y real. La Unión se construyó desde arriba hacia abajo y ahora debemos profundizar en el proceso inverso. Es fundamental que la izquierda europea, los partidos socialistas y socialdemócratas, pensemos menos en clave nacional y un poco más en clave europea. No hay otra salida; o lo hacemos o las políticas de la derecha seguirán imponiéndose.

El segundo diálogo también ha comenzado, reflexionamos sobre políticas de crecimiento, de desarrollo y de creación de empleo desde el diagnóstico de que las políticas puestas en marcha en el último año no han hecho más que hundir la economía, no funcionan. Bajar salarios y eliminar derechos como vía para ganar competitividad y recuperar la senda del crecimiento no es aceptable, por injusto pero también por ineficaz. Hay que abordar cambios para ser más competitivos como país, pero siendo mejores, con más innovación, con la mejora constante de procesos, productos y servicios; economía basada en el conocimiento y la internacionalización de todos los sectores, los emergentes, pero también los tradicionales.

Todo este proceso en el que estamos inmersos y que acabamos de iniciar es complejo y, a la vez, ambicioso. Supone un cambio importante de mentalidad en la forma de concebir la participación política, también requiere la implicación de muchas personas. Quizás sea menos atractivo que el ritmo vertiginoso de la actualidad que vivimos, pero estoy convencida de que es necesario y que la profundidad del trabajo que hemos emprendido es garantía de futuro para la alternativa socialista y para el país. ●

*Secretaria de Participación, Redes e Innovación de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE*